



## CASOS PRÁCTICOS

**Atlantic Copper** ha conseguido el certificado IQNet SR10 de AENOR al implantar un Sistema de Gestión de la Responsabilidad Social que forma parte de la gestión general de la organización. Empleo de calidad, formación y desarrollo profesional, seguridad y políticas sociales son los cuatro factores que apoyan el principal valor de la empresa: los trabajadores. Y esta certificación contribuye a mejorarlos de manera continua.

# Responsabilidad Social

## en el sector metalúrgico

**Antonio de la Vega**  
Director de Responsabilidad Social Corporativa  
Atlantic Copper

La principal actividad de Atlantic Copper consiste en la transformación de mineral de cobre concentrado en cobre de alta pureza (cátodos). Ubicada en Huelva, es actualmente la segunda mayor fundición y refinería de cobre de Europa y lidera la producción nacional de este metal. Sus sistemas de producción y el uso de las mejores tecnologías disponibles han situado a la empresa onubense como un referente en su sector.

Además, desde finales de 2014 cuenta con el certificado IQNet SR10, convirtiéndose en la primera empresa metalúrgica en recibir este distintivo y en una de las primeras industrias en conseguirla en el ámbito nacional e internacional. AENOR entregó a Atlantic Copper este certificado tras definir, implantar, mantener y mejorar su Sistema de Gestión de la Responsabilidad Social dentro de la compañía. Este reconocimiento ha

sido posible gracias a la visión que Atlantic Copper mantiene sobre la Responsabilidad Social, que entiende como un concepto transversal que forma parte de todos los pilares estructurales de la entidad. Comparte así con su accionista mayoritario Freeport-McMoRan la filosofía de que es imprescindible compatibilizar el progreso económico y social con la protección de las personas y de la naturaleza. Todo ello desde el convencimiento y el respeto de las generaciones actuales y futuras a disfrutar de un medio ambiente sano, pero cumpliendo su compromiso de manera abierta y transparente con sus grupos de interés internos y externos.

### Compromiso con la sociedad onubense

De manera paralela al desarrollo de su actividad, el compromiso de Atlantic Copper con su entorno próximo ha sido constante. Los más de

40 años de presencia de la compañía en Huelva demuestran su implicación por la generación de empleo y riqueza. Además las inversiones y mejoras de las instalaciones acreditan su vocación de continuidad.

Desde sus inicios, Atlantic Copper se ha caracterizado por apoyar y colaborar con numerosos proyectos e iniciativas locales, así como por desarrollar medidas e incorporar políticas sociales tanto en el ámbito externo como interno. Éstas se han ido concretando gracias a la creación de una dirección propia de Responsabilidad Social Corporativa, algo muy poco frecuente en su sector.

En 2009, decidió poner en marcha su Fundación, una entidad sin ánimo de lucro que canaliza y gestiona todas las actividades externas de Responsabilidad Social que realiza la compañía. En estos primeros cinco años de gran actividad, ha conseguido consolidarse como un referente en su entorno



## Atlantic Copper quiere convertirse en un referente de buenas prácticas con programas y logros como la obtención del certificado IQNet SR 10

poniendo en marcha actuaciones en los campos de la educación, formación, cultura, medio ambiente, social, deportivo y de difusión del principal producto que fabrica, el cobre, un elemento esencial para la calidad de la vida y el progreso. La Fundación Atlantic Copper ha puesto en marcha o respaldado casi medio centenar de iniciativas, entre programas propios o en colaboración con otras instituciones y colectivos de la provincia de Huelva. Durante este lustro, su actividad ha estado sustentada en dos valores fundamentales: responsabilidad y compromiso con Huelva, con la voluntad de contribuir al desarrollo de la sociedad

onubense. De esta forma, ha sido capaz de establecer diálogos con todos los ciudadanos y entidades que solicitan ayudas y colaboraciones enmarcadas dentro de sus fines fundacionales, mediante contactos directos con sus órganos de gestión. Se nutre exclusivamente de fondos aportados por su empresa fundadora, Atlantic Copper.

En cuanto a la faceta interna de la Responsabilidad Social, para Atlantic Copper los trabajadores constituyen su principal valor como empresa, por lo que trabaja continuamente en la mejora de cuatro factores que repercuten en su beneficio: empleo de calidad (más del 85% de su plantilla tiene contrato de carácter indefinido), formación y desarrollo profesional, seguridad y políticas sociales. Proporciona empleo directo a casi 1.000 personas, de las que el 50% corresponden a la plantilla propia y el resto al personal de las empresas auxiliares que prestan diariamente servicio en sus

instalaciones. El empleo directo, indirecto y el inducido generado por la actividad de la compañía se estima en 2.000 personas. A lo largo de los años, Atlantic Copper ha introducido cláusulas de carácter social en sus convenios colectivos, así como medidas específicas basadas en la Responsabilidad Social, como la prolongación de la baja por maternidad, ayudas a empleados con discapacitados en su familia o ampliación de las prestaciones sanitarias, entre otras.

Por otra parte, un importante número de empresas locales son proveedoras habituales de bienes y servicios, por lo que la empresa juega un papel relevante en la dinamización y mantenimiento del tejido empresarial más cercano. La colaboración con las administraciones públicas y los agentes sociales también es continua, existiendo un diálogo fluido entre ambas partes, con el objetivo de poner en marcha iniciativas que ►►

## CASOS PRÁCTICOS



### Un material sostenible

El cobre, principal producto que fabrica Atlantic Copper, está muy vinculado con su Responsabilidad Social. Es un metal fundamental para la vida de hoy. Está presente en instalaciones eléctricas, en electrodomésticos, mobiliario, objetos decorativos, puertas, cubiertas, fachadas o canalones, y en las conducciones de agua y gas por su resistencia a la corrosión y propiedades higiénicas. Las superficies realizadas con cobre son muy efectivas para eliminar microbios, reduciendo el riesgo de infecciones. Está presente de manera natural en el agua y en muchos alimentos, y permite el funcionamiento del cerebro, huesos y articulaciones. Se usa mucho en medios de transporte y en elementos de seguridad vial, así como en aparatos



tecnológicos y redes informáticas. Además, es eternamente reciclable, refundiéndose una y otra vez sin perder sus propiedades. Esta propiedad es la que lo convierte en un material especialmente compatible con el desarrollo sostenible, un factor determinante para Atlantic Copper.



► repercutan directamente en la sociedad en la que conviven. También mantiene una política ambiental muy exigente y apuesta por la innovación para alcanzar una mejora permanente, apoyada en la aplicación de las mejores tecnologías disponibles. La compañía ha invertido más de 300 millones de euros en los últimos 17 años en la mejora de su desempeño ambiental. Además, desde 2013 es miembro de la Fundación Sociedad y Empresas Responsables (SERES).

#### Por qué IQNet SR10

Atlantic Copper cuenta con sistemas de gestión certificados en calidad



Una empresa sostenible y responsable supone un beneficio no solo para sí misma, sino para la sociedad en su conjunto

(1994), medio ambiente (1998), seguridad y salud (2011) y gestión energética (2011), entre otros. Junto con los principios de conducta ética en los negocios, los mecanismos de prevención de irregularidades o el diálogo con los grupos de interés, que forman parte del ADN de la compañía y de Freeport McMoRan, se decidió dar un paso más y crear el proyecto *Atlantic Copper hacia la Excelencia (ACE) nº 11*, que se integró en la Estrategia 2013-2015 y cuyo objetivo era conseguir la certificación IQNet SR10 de AENOR.

Tras formar un equipo multidisciplinar con los responsables del diálogo con los principales grupos de interés y con la ayuda de un consultor externo, se inició el proceso, comenzando por desarrollar toda la documentación que exige IQNet SR10 y siguiendo su metodología. Así, se establecieron los objetivos e implantaron los requisitos necesarios para conseguir un resultado acorde con lo solicitado.

Se ha integrado la Responsabilidad Social en el conjunto de las decisiones y acciones de la compañía, apoyando a los sistemas de gestión ya existentes; se ha creado y mantenido un ambiente interno que ha permitido a las personas involucrarse en el cumplimiento de los objetivos; se han

puesto en consideración las necesidades y expectativas de los grupos de interés y se han instaurado las acciones necesarias para dar cumplimiento a los compromisos que han adquirido. También se estableció una auditoría interna para verificar los procesos y prepararse para la de AENOR, cuyo personal fue de gran ayuda. Tras esta, se procedió a desarrollar el Plan de Acciones Correctivas que ha conducido a la obtención del certificado.

Atlantic Copper optó por este proceso de certificación tan exigente porque atestigua un abordaje completo y serio de la Responsabilidad Social dentro de la gestión general de la organización. Concibe este aspecto como una estrategia integral que tiene ramificaciones en cada uno de los factores que intervienen en sus acciones, en línea con la creencia de que una empresa sostenible y responsable supone un beneficio no solo para sí misma, sino para la sociedad en su conjunto. Este certificado reconoce la labor de más de cuatro décadas dentro de esta área.

Pero aquí no ha acabado el trabajo. Para mantener este certificado, Atlantic Copper continuará identificando, registrando y actualizando periódicamente el impacto de las actividades y decisiones que se tomen y cómo afecten a sus grupos de interés y al desarrollo sostenible. Seguirán determinando los criterios y métodos necesarios para asegurar que son eficaces, además de disponer de recursos e información para apoyar el seguimiento y el análisis de estos, sin olvidar las acciones que sean necesarias poner en marcha para una mejora continua. ▀



## El complejo industrial

La actividad de Atlantic Copper en la capital onubense se remonta a hace más de cuatro décadas. Cuenta con una fundición y una refinera de cobre, tres plantas de ácido sulfúrico, una central térmica y oficinas centrales en Madrid. En la fundición se trata el mineral concentrado de cobre para obtener ánodos de cobre con una riqueza del 99,7%. Y en la refinera, a través de un proceso de electrolisis, el cobre de los ánodos se refina para lograr cátodos de cobre de alta pureza, 99,99%. Por otro lado, a partir del dióxido de azufre que se recupera en los procesos de fundición, se produce ácido sulfúrico con una riqueza mínima del 98,5%. Por último, la misión de la central térmica es producir energía eléctrica a partir de la recuperación del calor que se genera en la fundición.

Además, dispone de la infraestructura logística necesaria para la recepción de las materias primas, así como la expedición de los productos finales, tanto por carretera como por barco. Para ello utiliza las instalaciones que el Puerto de Huelva tiene a orillas del río Odiel y dos pantalanés para la carga de ácido sulfúrico.

La compañía tiene una cartera de clientes muy diversificada, ya que sus ventas se distribuyen prácticamente al 50% entre el mercado nacional e internacional. En relación con su principal producto, el cátodo de cobre, el 45% de su producción se exporta, principalmente a Turquía, Egipto, Oriente Medio y Europa. Del mismo modo, de la producción de ácido sulfúrico se exporta el 70%.